



173

360

~~199~~ 203

Biblioteca Universitaria

GRANADA

Sala

A

Estantería



1

Tabla

Número

360

180 to 9-4



~~199~~ 203

Biblioteca Universitaria

GRANADA

Sala

A

Estado



1

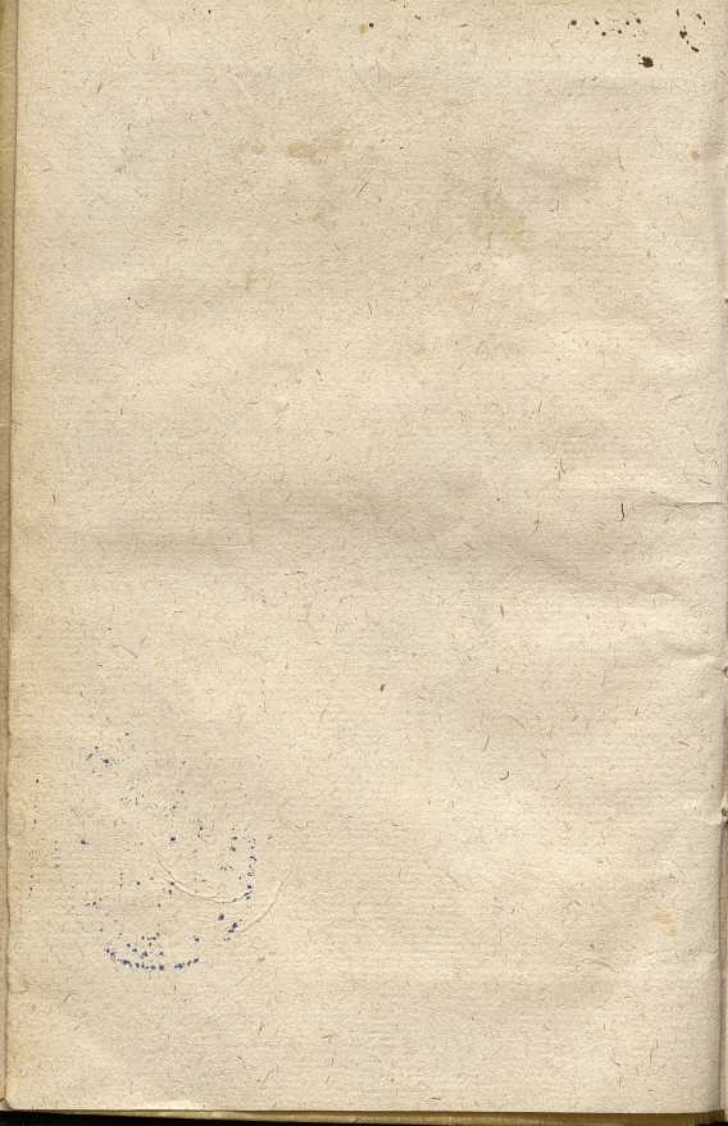
Tabla

Número

360

180 to 9-4





Biblioteca de la Comp. J. de Granada B.^a

B. 1593

COMPENDIO

DE LA

VIDA DE EL

Venerable P. Martin

Gutierrez, de la

Compañia de

Iesus.

ESCRITA POR EL

Padre Iuan Eusebio Nieremberg

de la misma Compañia de

IESVS.



CON LICENCIA,

En Iaen, Por Francisco Perez de

Castilla, Año de 1639.



171293

COMPENDIO

DE LA

VIDA DE EL

Venerable P. Martin

Guerres, de la

Compañia de

Jesus.

ESCRITA POR EL

Padre Juan Eusebio Nieremberg

de la misma Compañia de

IESVS.



CON LICENCIA

de su Magestad el Rey Don Felipe IV.

En la Ciudad de Madrid, Año de 1633.

LICENCIA.

EL Licenciado Don Frã-
cisco de Mendoza, Pro-
visor general deste Obispado
de Iaen, por el Eminentissimo
y Reverendissimo señor Don
Baltasar de Moscoso y Sando-
val, Cardenal dela Santa Igle-
sia de Roma, del Titulo de Sã-
ta Cruz en Ierusalen, Obispo
de Iaen, del Consejo del Rey
nuestro señor, &c. Por la pre-
sente doy licencia a qualquier
Impressor desta Ciudad, para
q̄ pueda imprimir este Cõpẽ-
dio de la vida del Venerable
Padre Martin Gutierrez de la

Compañia de IESVS, sin por
ello incurrir en pena alguna,
por quanto por mi comission
ha sido visto y examinado por
el Padre Francisco Luys de
Sandoval de la dicha Compañia
de Iesus. Fecha en Iaena
tres dias del mes de Henero
de mil y feyscientos y treynta
y nueve años.

El Lic. D. Francisco

de Mendoza.

Por su mandado,

Gregorio Donzel

Notario mayor.

A D. MARTIN
GUTIERREZ DE
Figuerola, Cavallero Ventiquatro
y Depositario general dela ciudad
de Iaen, y Alcalde ordinario por
el estado de los Cavalleros Hi-
jodalgo de la villa de
Pegalajar.

EL nombre que por sus ilustres
escritos ha cobrado el Padre
Juan Eusebio Nieremberg,
ha sido causa de que ya cobrasse un pa-
pel suyo, como deuda que a mi aficion
deve el Autor: Y tantas deudas tiene
contra si, quãtas son las aficiones que
tiene por si. No me pagò de su mano,
(aunque de su mano y de su pluma es-
toy bien pagado) porq̃ no quise aguar-
dar paga de afectos, a quiẽ tantos de-

ve: pues lo haria pleyto de acreedores,
y en este tengo yo el vltimo lugar, a
donde me desvia el poder de otros, no
mas afectos; sino mas validos. Antici-
peme pues, embargandole esta joya,
que hallè prestada en otro tercero: Y
tal es el papel, q̄ le puedo llamar joya
de inestimable valor, pues tiene en sí
engastada la preciosa vida del Padre
Martin Gutierrez, a donde todos po-
demos acudir como a mina por rique-
zas celestiales, q̄ en su exemplo ofrece.
Pero minas del cielo pudiera dezir,
que están poco acreditadas, por los po-
cos que dellas se aprovechan: Y assi,
que necesitava esta de apoyo y patro-
cinio. Pero no es falta de fé y credito;
sino de conocimiento: Y quando cudi-
cioso del biẽ comun desseo sea esta co-
nocida, acudo a V. m. en quien halla

mi pretension obligaciones muy estre-
chas fundadas en la sangre, nombre, y
oficio: Pues siendo V. m. sobrino del
Padre Martin Gutierrez, deve poner
todo conato, en que la gloria de su tia
sea conocida y publicada. Y sera glo-
ria de V. m. publicar glorias de su pro-
pria sangre, cuyos quilates no solo res-
petan el suelo por nobles; sino tambien
el cielo por Santos. Deposito el cielo
ricas prendas de divinos favores en el
Padre Martin Gutierrez, a quiẽ pue-
do llamar Depositario general de las
riquezas celestiales, pues tan general
fue en atesorar todo genero de virtu-
des. Son estas depositos de las Divinas
Personas, contra cuyo dominio es reo
el que las enagenã. Tenga V. m. por
prestada la piedad q̃ lo manda, la mi-
sericordia que maneja (testigos los po-
bres

bres) la devocion cō la Virgen Madre
con que se corona. Pues teniēdo vn tío
Depositario general de semejātes prē-
das, hemos de creer las presta al sobri-
no, para q̄ luzga y valga. Y estando
V. m. tan en las leyes de Depositario,
ni enagenarà de si la piedad, ni perde-
rà la misericordia, y guardarà deba-
xo de cinco llaves de tātos sentidos la
devocion de Maria Santissima, pues
ha de dar quenta de tales depositos.

Reciba V. m. este, no deposito, por-
que lo doy, sea donativo, en ocasiō que
van a manos de V. m. todos los dona-
tivos que al Rey nuestro señor ofrece
este Reyno. Y quando vida tal le pre-
sento, desseo la goze muchas años con
vida muy semejante, &c. Iaen y Ene-
ro 8. de 1639.

Francisco Perez
de Castilla.



VIDA

DE EL

VENERABLE

P. Martin Gutierrez

de la Compañia

de Iesus.



ENTRE las insignes
personas en espíritu y
oracion que ha tenido
la Compañia de Iesus
se puede contar con mucha razon
el Venerable Padre Martin Gu-

A 5

tie-

Vida del Venerable

tierrez, que sellò su vida admirable con vna tan dichosa muerte, que le valio por illustre martirio. Nacio este santo varon de padres mas nobles que afortunados, en Almodovar del Campo, lugar del Arçobispado de Toledo: y patria tambien del Apostolico varon el Padre Maestro Iuan de Avila, tan conocido en España por su santidad, predicacion, y escritos.

Auiendo aprovechado nuestro Martin Gutierrez en las primeras letras, fue a la Vniuersidad de Alcalá a estudiar Filosofia, en la qual descubrio grande excelencia de ingenio. Era con sus amigos muy alegre y gracioso; pero tan compuesto en sus costumbres, que no

P. Martin Guierrez,

se descubrio en ellas vicio. El temor santo de Dios que enfrenò sus carnes, le tuvo siempre a raya, y no le dexò desmandar a las licencias que suelen otros estudiantes aun de menor viveza que la suya. Ayudavase de varias devociones que alimentavan su piedad: Entre ellas era ayunar Miercoles y Sabado cada semana, a honra de la Virgen Santissima, cuyo especial devoto y tierno hijo fue. Del estudio de la Filosofia, llevado de su inclinacion, mas que de la necesidad, passò al de su hermana la Medicina, como habla Tertuliano. Continuòla con mucha fama y nombre: No fue dificultoso (por sus aventajadas partes) alcanzar

ser

Vida del Venerable

fer Colegio Medico. Hizo todos sus actos, hasta el Alfonso, para graduarse de Doctor. En este tiempo le hirio vn rayo del cielo, que le ilustrò su entendimiento para que antes buscasse la medicina de su propia alma, que la de los cuerpos ajenos. Estava en aquel tiempo en Alcala por Rector de aquel Colegio de la Compañia de Iesus el Padre Francisco de Villanueva, persona de gran santidad y espiritu, a quien avia Dios escogido para maestro espiritual de muchos, y avia dado singular gracia para mostrar el camino del cielo por medio de los exercicios de nuestro Padre San Ignacio. A la fama de su santidad vino
a el

a el nuestro Martin, pidiole remedio de su espíritu desseoso de acertar. Hizo los exercicios, donde le amanecio nueva luz; y aunque en ellos hizo gran mudança de su vida, no la hizo por entonces del estado de ella: Pero llevò tal pildora en su alma, que se esperaba no dexaria de hazer operacion (como dezia el Padre Villanueva.) Tras esto, pareciole tiempo de practicar lo aprendido, y començar a curar: Para lo qual escogio vn pueblo razonable de el Arçobispado de Toledo, que se dize Sã Martin de la Vega.

Estando aqui haziendo su officio, hazia tambien Dios el suyo con el nuevo Medico: porque cõ el

Vida del Venerable

el uso que tenia de tomar el pulso a los enfermos que curava, quiso tal vez tomarsele a si: Echó de ver de quan flaca complexion era, y de quan devil natural. De aqui sacò esta razon, con que obrando dentro el Medico celestial, se convencio: Yo soy de complexion flaca, y naturalmente no puedo vivir mucho; qual pues es mejor? o esto poco que tengo de vivir darme a curar los cuerpos agenos con peligro de mi alma, o gastarlo todo en curar mi alma, librandola de los manifestos peligros a que està sujeta, con lo qual remediare tambien mi cuerpo? Y el mismo se concluyò: Que esto era lo mejor, lo acertado, y seguro; y aquello lo
lo peli-

perigroso, incierto, y lo peor. Con esta conclusion dispuso de sus cosas, vino se a Alcalà, y contando al Padre Villanueva lo q̄ Dios avia obrado en el, desde q̄ salio de los exercicios, como le avia traído como diestro pescador al amor de la guia, ya a vna parte, ya a otra, hasta que con aquella razon (al parecer liviana, mas a la verdad fuerte) lo convencio. Rogóle muy encarecidamente, que fuesse el parte para salir del agua, y dar el postrec salto en la tierra de la Compañia de Iesus, a laqual Dios le llamava. El Padre entendio ser verdadera vocacion de Dios, hizo lo que le pedia, recibiendo le el año de 1550.

Tuvo

Vida del Venerable

Tuvo sus principios muy fervorosos, proporcionados a sus medios y fines. Dióle luego el Padre Villanueva oficio de comprador, saliendo a vista de toda la Universidad (donde era tan conocido) con vna pobre y raida fontanilla, a comprar lo que en casa era menester. Y juntamente Dios nuestro Señor le iba comunicando tanto gusto en la oracion, que por tenerla tan continua vino a perder la cabeça; y por quitarse del sueño para darse a ella, cayò en vna enfermedad muy peligrosa, de la qual, luego que convaleció el año siguiente de cincuenta y vno fue embiado a Salamanca a estudiar.

En su estudio mostrò raro ingenio, porque aun oyendo Theologia presidia a los actos que sus condicipulos hazian : hallandose a ellos, y replicando su Maestro el Padre Maestro Fray Pedro de Sotomayor Catedratico de Prima, y otros insignes varones.

Perseverava todavia su dolor de cabeça, de manera que vino a no poder tener oracion; y recibiendo el siervo de Dios mucha pena de tan grande falta, acudio a la Virgen nuestra Señora por remedio, y postrado delante de vna Imagen suya, de quien siempre tuvo mucha devocion, le pidio con ansias de su coraçon, que le alcançasse algun modo de orar, y de

B tra-



Vida del Venerable

eratar con su Hijo Benditissimo, sin que le impidiessse su enfermedad. Alcançòselo la Gloriosa Virgen, y desde este tiempo le dieron por quinze años continuos vna tan suave oracion, y tan sin trabajo alguno de su cabeça, que parecia que el no discurria, ni obrava, sino que se lo davan todo hecho. Con esto crecio tanto en la devocion de la Virgen, que la puso en el coraçon de todos los del Colegio tan viva, que quãdo vno queria alcançar de otro alguna cosa, por vltimo medio se vsava dezir, que lo hiziesse por amor de nuestra Señora: Y ninguno se atrevia a negar lo que con tal medianera se pedia.

Aca-

Acabados sus estudios, y ordenado de Sacerdote, su principal ocupacion fue de Predicador y Superior: fue lo de Plasencia, Salamanca, y Valladolid, porque su zelo le hazia buscar almas para Christo, tendiendo las redes de su predicacion: Y su prudencia merecia ser empleada en el govierno de los nuestros; y su capacidad y caridad se dilatava para dos ocupaciones tan grandes. Tuvo gran talento de predicar, su principal gracia era convencer el entendimiento, con tanta claridad de razones, que parecia aver visto las cosas que dezia. El fuego que Dios ponia en su lengua, encendido con la eficacia de su oracion

Vida del Venerable

cion, hazia en los oyentes efectos maravillosos.

Predicando el Padre Fray Alonso de Lovo en Salamanca, grã siervo de Dios, y insigne Predicador, de la Orden de San Francisco, llevavase la gente, y solia dezir: Ha Colegiales, quien sacará vna piedra fundamental de entre vosotros, y la trayrà a llorar sus pecados a la Religion? Dificultíssima cosa ferà, que solo Dios lo puede. Y cosas semejantes a estas, que parece hazian temblar la tierra. El Padre Gutierrez predicava la vez que le cabia, sin mirar que la gente se iba tras el Padre Lovo; aunque los que a el le seguian era la gente letrada: Y dava
Dios

Dios tanta fuerza a las palabras
suyas, que derribó gran copia de
aquellos que el Padre Lovo te-
nia por imposible rendir a Dios.

Quando predicava de nuestra
Señora excediase a sí mismo, de-
xando a todos espantados de las
cosas tan nuevas, y tan excelentes
que dezia. Quando llegava al-
guna Quaresma, poniendose de-
lante sus pocas fuerzas, por sus
continuas enfermedades, y el tra-
bajo de los Sermones, dezia a la
Virgen: Ea Señora, vos aveis de
predicar, que yo no tengo fuerzas
para ello. Y aquella Quaresma
falia de todos los trabajos de su
predicacion con mas salud, y me-
jores successos.

Vida del Venerable

257 Davale Dios lo que avia de
dezir a manos llenas, por su gran-
de humildad, porque muchas ve-
zes no pudiendo estudiar los Ser-
mones, por tener enferma la ca-
beça, hazia a vn estudiante de los
nuestros (que era comunmente el
Padre Gil de la Mata) que se los
hiziesse, y hechos, se los llevaba
dos dias antes, y leiafe los, hasta
que el se hazia capaz de ellos, y
esto sabiendolo todos los de casa.
Si dudava la propiedad de algun
vocablo, salia de su aposento, y al
primero que topava (aunque fue-
se Hermano coadjutor, y sin le-
tras) se lo preguntava. Y aun des-
pues de averlos tomado de me-
moria solia yrse a la cozina, y ayu-
dando

dando al Hermano cozinero a limpiar yervas, o cosas semejantes le referia los Sermones que avia de predicar. Mas quando los predicava despues, les dava tal viveza y vida, que yendole a oyr el que los avia hecho, no los conocia.

Tambien en las conversaciones particulares hablava con tal fuerza de espiritu, y evidencia de razones, que persuadia a quantos hablava: Y por solo las palabras deste fervoroso Padre se movieron muchos a hazer grandes penitencias, y rara mudança de sus vidas; si bien se podrá dezir de el, que negociava mas con Dios, que persuadia a los hombres: porque

Vida del Venerable

con su oracion recabava del cielo espiritu, y gracia, no menos para si, que para sus oyentes, para que se rindiessen a la voz del Espiritu Santo, que por las suyas les entrava.

Era altissimo el don de oracion con que el Señor le avia enriquecido, y en ella le regalava con muchas visitaciones celestiales, assi de devocion y ternura, como con hablas interiores, visitaciones, y ilustraciones del cielo. Fue muy regalado de la Virgen Santissima, la qual se le aparecio vna vez resplandeciente como el sol, llena de gloria y claridad, con vn manto muy grande y estendido, debaxo del qual tenia y amparava a todos

dos los de la Compañia. Con la qual vision le mostrò la Madre de misericordia quanto cuydado tenia desta Religion, y la devocion que los de ella la tienen, y como por esso los mira como hijos, y cumple con ellos lo que dixo el Salvador de los de Hierusalen: **Quantas vezes he querido juntar tus hijos como la gallina junta sus polluelos debaxo de sus alas.**

Siendo Rector, solia en acabando de comer quedarse solo sobre mesa espacio de media hora, mirando a vna Imagen de nuestra Señora que tenia delante en el Refitorio, y vn quarto despues de cena: lo demas dava al tiempo de la recreacion. Despues de comer

Vida del Venerable

salia tan movido de esta oracion,
y de la leccion espiritual que se
leia en el Refitorio, que para fosse-
garfe le era forzoso entrarfe por
vn rato en el primer aposento que
se le ofrecia, y luego iba con los
demas. ^{sup el zolle noo algunos}
La familiaridad que alcançò
en el trato con la Virgen fue sin-
gularissima, porque se le aparecio
otras muchas vezes, y le descu-
bria secretos y cosas que estavan
por venir. Siendo Rector de Pla-
sencia, y estando rezando Maiti-
nes, en el principio de ellos le re-
veló nuestra Señora, que vn Her-
mano llamado Bautista, que avia
ido a Bejar a cierto negocio, vna
moçuela en el meson le solicitava
para

para que ofendiesse a nuestro Señor con ella. Y aunque el Hermano era de rara virtud, al punto le mandò llamar el santo Rector, para que se viniessse, dexádolo todo. Obedecio luego el buen Hermano, y declaró la importunacion de aquella muger, diziendo como en el mismo tiempo en que el Padre Rector le mandò llamar, avia padecido grande persecucion de aquella moça desembuelta, y que por las oraciones de el siervo de Dios avia alcançado vitoria.

Perfuadio y animò este santo varon al Padre Francisco Suarez que tratasse aquella question que tan ingeniosa, erudita, y piadosamente disputò: Si la gracia de sola
la

Vida del Venerable

la Virgen excedio a toda la gracia de los Santos y Angeles. Vino despues del cielo la misma Señora a dar las gracias al Padre Rector Martin Gutierrez por aquel servicio que se le avia hecho, quedando el devoto Padre no menos consolado que agradecido a los favores que a el y a los de la Compañia hazia esta Señora y Madre de misericordia.

Como era este siervo de Dios tan observante y riguroso confiego, davale mucha pena que no fuesen todos así, affigiafe de ver algunas faltas (aunque de poca importancia) en sus subditos : las quales se han de ver algunas vezes en vna comunidad, por observante

vante que fea. Estandose atormentando y carcomiendo por esso, le mostrò la Virgen en vn plato muy hermoso de oro vn coraçoncito arrugado y muy pequeño, y ahogado en dos gotas de sangre: Y preguntandole si le conocia; respondió que no. La Virgen le dixo: Pues esse es tu coraçon, que en menos agua se ahoga. Y despues le mostró vn coraçon grande y capazissimo, y le dixo: Este es el coraçon de Dios, que con tantos y tan abominables pecados de todo el mundo no se aprieta ni se ahoga, sino que con suma benignidad và ablandando los coraçones duros y empedernidos, y và sazizando la fruta verde, y

aze-

azedada, para que sea a su tiempo madura y sabrosa. Y con esto desaparecio la Virgen, y el Padre quedò muy trocado, y con vn coraçon mas dilatado y desahogado, entendiendo que en esta vida la miseria humana es tan grande, que aun en los hombres mas perfectos siempre ay faltas que enmendar. Diole tambien a entender la Sacratissima Virgen, que todos los que estavan en su Colegio eran predestinados.

Estando vna vez desconsolado porque no entravan Colegiales mayores en la Compañia, oyò vna voz que le dixo: No tengas pena, porque seis Colegiales entraràn este año. Y assí se cumplio, como
el

el Señor se lo significó, que descubria las cosas mas secretas a este amigo suyo.

Un Novicio (que despues fue Rector de muchos Colegios) estava con muy fuerte imaginacion pensando que feria de el de alli a algunos años, sin aver declarado a nadie su pensamiento, ni aun aver tenido lugar para ello: Pero con la luz que Dios comunicava a su siervo, le revelò la imaginacion del Novicio, porque le podria ser causa de alguna tentacion o vacilacion en la perseverancia de su vocacion. Dixole luego el Padre Martin Gutierrez, passando por la cocina, donde estava aquel Hermano: No os quebreis
la

Vida del Venerable

la cabeça hermano, que de aquí a cincuenta años ferà lo que Dios quisiere; no teneis que pensar en esso, sino en hazer bien lo que de presente teneis entre manos. Con lo qual quedò el Novicio no menos espantado que sossegado, y cõ mucho mayor credito y reverencia de su santo Superior.

Quando murio su primer maestro de espiritu el santo varon Padre Francisco de Villanueva, no quiso el Señor encubrir la gloria que gozava al Padre Martin Gutierrez, y assi se la revelò, mostrando como el Padre Villanueva gozava de su gloria, en premio de sus grandes trabajos, y heroycas virtudes.

Favo-

P. Martin Gutierrez? 13

Favorecio mucho al Padre Martin Gutierrez el glorioso Patriarca San Francisco, y desde vna vez que se le aparecio quedò muy devoto de sus hijos y Sagrada Religion.

La devocion sensible que la infinita bondad de Dios comunicava al Padre Martin, era tan continua, y las frequentes visitaciones con que Dios le visitava tan fuertes, que le derribavan en tierra. Muchas vezes le vierõ en su aposento con vna conmocion de manos y labios, y vn semblante lastimoso, que parecia se le queria saltar el coraçon del cuerpo, y dava con el en tierra; aunque cõ el golpe quan presto tocava al suelo, tã

C

presto

81 *Vida del Venerable*

presto bolvia en sí, y se ponía en pie. En la Missa que dezia siempre en secreto hazia éstos meneos luego se caia sin poderse detener en tierra. Y en acabando la Missa en las gracias ordinariamente meneava los labios y lengua tan recio, y tan apriessa, con cierto sonido, como suele vn goloso relamerse quando ha comido vna cosa muy sabrosa. Oyeronle muchas vezes en su aposento dar bramidos como vn toro, por serle tan continuos estos impetus. Y para poder hablar y responder a sus subditos quando le venian a hablar a su aposento, tenia de ordinario vn jarro de agua, del qual tomava vna poca en la boca, y con aquel

aquel fresco se entretenia oyendo, hasta que fuese tiempo de responder, entonces la echava, y respondia brevemente lo que avia de hazer. Estando vna vez hablando con vno de casa, se puso repentinamente el rostro tan descolorido y mortal, que parecia acabarse. Luego que bolvio en si, le preguntò aquel Religioso, y pidio encarecidamente le dixesse la causa de tanta mudança. El le respondió: No se maraville V. R. porque en este pũto acabo de ver passar por aqui a Christo Señor nuestro de la manera que le llevavan por las calles de Ierusalen.

La liberalidad con que Dios nuestro Señor concurría a su gra-

Vida del Venerable

cion era muy cierta: Fue muy notado en Salamanca, que siempre que hazia oracion por alguno, para que Dios le traxesse a la Compania, luego venia a pedirla; y assi en su tiempo entraron muchos de los quatro Colegios mayores que ay en aquella Vniversidad, como son el Padre Doctor Francisco de Ribera, el Padre Estevan de Ojeda, el Doctor Vera, el Doctor Medrano, el Doctor Vega, y otros semejantes varones. Tenia costumbre quando desseava a alguno, hazer a todos los de casa que le encomendassen a Dios, y el lo hazia tan de veras, que ninguno de los que hizo encomendar a Dios dexò de entrar en la

Com-

Compañia, sino el Doctor Muñoz Colegial de San Bartolome, al qual visitandole el Padre, le preguntó como le iba. Y el le respondió: Hanme hecho Obispo, y con andar en medio de estas fiestas, ocho dias ha que traygo el coraçõ inquieto con los latidos y golpes que me dan, de que entre en la Cõpañia. Dixole el Padre: Otros tantos dias ha que vn Religioso de casa no puede echar a V. S. de la memoria, pidiendo a nuestro Señor le trayga a la Compañia. Tambien pidio a nuestro Señor morir con todo desamparo del mundo, y lo alcançó, como luego se verá.

Pretendio el demonio muchas

Vida del Venerable

vezes engañarle, transfigurándose en Angel de luz, y siempre fue librado de sus astucias, acudiendole nuestro Señor con su luz verdadera al tiempo dela necesidad. Vna vez que se le aparecio el demonio en figura de nuestra Señora, sintiendo en su alma malos sentimientos, cayó en la cuenta, de que no era posible fer aquellos efectos de buen espiritu; y así se librò de las azechanças de el enemigo comun: Porque entre otros dones con que el Espíritu Santo enriquecio a aquesta santa alma, fue vno la discrecion de espiritu.

Exteriormente tambien procuró el demonio perseguir al seruo de Dios, y desacreditar su virtud,

tud, especialmente en vna ocasion
con q̄ exercitò su pureza, con vn
falso testimonio que le levantò en
Plasencia vna mugercilla liviana,
que por averse dedicado a Dios
por voto, y querer publicamente
casarse, la reprehendio el Padre
como su atrevimiento merecia.
Mas ella indignandose contra el
con aquella ira que dize el Espi-
ritu Santo, que no ay ira sobre la
ira de la muger, dixo y publicò de
el cosas muy feas, impossibles, e
indignas de vn Christiano: Ayu-
dando y aplaudiendo a todo vn
Prelado de aquella Iglesia de mu-
chas letras y autoridad, mas de
ningun afecto a los de la Compas-
n̄ia, el qual hallando lo q̄ deseava

los embustes de aquella mugercilla. Pero mas que todo valio el testimonio de la Virgen : porque estando el devoto Padre vn dia en oracion, affigiendose mucho por lo que se dezia de su pureza, que tanto el estimava, pidiendo a la Virgen que le ayudasse en aquel trabajo, ella se le aparecio, y le dixo estas palabras : De que estàs triste tu ? No sabes que mi Hijo y yo estamos muy satisfechos de que en esto que te oponẽ nunca en toda tu vida nos has ofendido : pues por que temes ? Con tal consoladora quedò este siervo de Dios tan animado, que no dudò de oponerse a todos sus enemigos en defensa de su limpieza,

Vida del Venerable

za, con todos los favores y regalos que Dios le hazia.

Quando dezia sus faltas en el Refitorio, que era muchas vezes por su gran humildad, solia dezir esta: Que algunas vezes estava tan seco, y tan sin devocion, que no osava mirar a la Imagen que tenia en su aposento.

Su modo de gobierno era muy conforme al instituto de la Compañia: Tenia gran confiança de todos: Desde su aposento mirava las mas minimas faltas de la casa: A los novicios hazia dar lo peor, para su mayor abnegaciõ, y prueba: Era gran zelador y executor del instituto de la Compañia, y su pobreza. Teniale mucha devocion

cion y respeto Doña Ynes de Velasco Condesa de Monte Rey, hija del Condestable de Castilla, y deseava regalar al siervo de Dios, viendo sus muchos achaques, vn invierno (que es muy riguroso en Salamanca, embiòle vna forana y manteo de buen paño; mas aunque muchos le ponian delante su necesidad, y la devocion de aquella señora, nunca se pudo acabar con el que lo recibiese.

Quando estaban los de casa en su recreacion despues de comer y cenar, el les mezclava en la platica algunas nuevas de las que religiosamente se podian contar; y si les hallava hablando de ellas, los reprehendia agriamente, dando-
les

Vida del Venerable

les buenas penitencias, diziendoles, que las nuevas que fuesen de contar el se las contaria.

Su trato familiar era tan humilde, que de ordinario gustava de tratar con los hermanos coadjutores, de manera que quien no le conocia no echava de ver que era Superior, ni aun Sacerdote.

Quando sus subditos le comunicavan su conciencia, y pedian remedio para sus faltas, el les descubria las suyas, y con esto les dava animo y confiança, y hazia mas facil y suave aquella comunicacion.

Yendo vna vez en peregrinacion, por executar mas la obediencia, y su mayor mortificacion, quiso

quiso que vn novicio que llevaba consigo hiziesse officio de Superior, y le mandasse: Y aviendo caminado vna mañana vn buen rato con gran calor, llegaron a vn pueblo, donde el Padre quiso quedarse, y dezir Missa; mas el novicio no lo consintio, y assi el Padre obedio, y passaron adelante sin replica. Despues solia dezir el obediente Padre, que aquel novicio tenia talento para Superior, porque sabia mortificar.

Diziendole vna vez vno de sus subditos: Si V. R. se humilla tanto, que avemos de hazer nosotros? Respondio: Calle hermano, no ve que dize vn Santo, que el Superior ha de andar tan humilde, que

Vida del Venerable

no ha de ser conocido entre sus
subditos.

Viendo otro la continuidad
que tenían los de casa a tratar cō
el sus cosas, andando tan ocupa-
do, dixole: Padre, grande trabajo
es, entender con tantos. Antes
(dixo el) lo tengo por grande def-
canso, porque los miro yo como
a hijos de Dios, y así sus cosas me
son suaves, y sus molestias mas
dulces que la miel.

Viniendo vna vez de camino,
le llegó a abraçar (conforme se a-
costumbra en la Compañia) vn
Hermano lleno todo de achaques
de pies a cabeça, y repentinamen-
te quedò sano, que parece que cō
el abraço se le envistio la salud en
todo

todo su cuerpo, y vna singular alegría en su alma, qual desseava el Padre que tuviessen los de su casa.

Aunque su natural complexion era de colera adusta, nunca se vio turbado ni descompuesto, y parecia que era señor de sus passiones.

Solo verle encendia en el servicio de Dios: Era muy inclinado a penitencia, y afsi estando (como siempre andava) tan flaco, tomava muy frequentes disciplinas.

Vna vez estando con vna calentura continua, dixo, que estava consolado, cõsiderando que si por su gusto fuera, viviera en vn desierto haziendo rigurosa penitencia, y Dios queria que estuviessen en cama, y con almohadas; y por

Vida del Venerable

ser obediencia, que merecia mas en ello que estando en vn desierto por su voluntad.

La edificacion que dava este siervo de Dios para cō los de fuera, y el provecho que hazia con ellos, fue tambien igual a su grande espiritu y santidad. Huvo vn Otoño muchas enfermedades en Salamanca, y por espacio de quatro dias hizo q̄dos de los nuestros fuesen cada dia a los Hospitales mañana y tarde, siendo en esto el primero y mas continuo el piadoso Rector Padre Martin Guierrez. Hazian las camas a los enfermos, varrianles las salas, limpiavanles los vasos inmundos, sin reparar en la hediondez y asco
que

P. Martín Gutierrez. 21 A *

que causavan, todo con grande
humildad y caridad. Consolavan
a los enfermos, confessavanlos, y
animavanlos a llevar sus dolores
con paciencia, y a servir a nuestro
Señor quãdo estuviessen buenos.
Fue de grande admiracion todo
esto para toda la ciudad, princi-
palmente quando vieron salia mu-
chas vezes en cuerpo el Venera-
ble Padre (tan estimado de todos,
y persona de tanta autoridad, assi
por sus grandes partes, como por
el officio de Rector que tenia) y cõ
vn cantaro iba al rio por agua pa-
ra servicio de los pobres, y bolvia
cargado con el por medio de la
ciudad, sin llevar manteo, como si
fuera vn esclavo. Los demas de

D

cafa

Vida del Venerable

cafa viendo la humildad de su Rec-
tor hazian lo mismo. Tuvoſe por
milagro grande de eſte ſiervo de
Dios, que de tantos enfermos co-
mo hubo no ſe murio ninguno to-
do el tiempo que el acudio al Hof-
pital, y hizo acudir a los deſu Co-
legio con la continuidad que he-
mos dicho. Ni paro en ellos el fru-
to de ſu caridad, porque con el
exemplo de el ſanto varon, y con
las exortaciones que hizo a los
que cuidavan de los Hospitales,
ſirvieron de alli adelante con mas
cuidado y diligencia a los pobres.

Otra obra de mayor provecho
hizo el Padre Martin Gutierrez
en la miſma ciudad de Salaman-
ca, porque el fuego de amor de

Dios

Dios que ardia en su pecho le enseñava muchas industrias y fantasmaticas invenciones con que ayudar a los proximos. Echò de ver que en la Clerecia avia descuydo en el cumplimiento de sus obligaciones: el Obispo estava ausente, porque avia ido al Concilio Tridentino, pero tratò con el Governador del Obispado de su reformation y enseñanza. Hizo que se juntaassen los Curas y Clerigos, repartien-dolos por Parrochias, para que viniessen a vna Parrochia, y alli les iba a platicar el siervo de Dios todos los dias a vna hora señalada las obligaciones de su estado, exortandolos al cumplimiento dellas. Y despues de aver bien instruido

Vida del Venerable

a los vnos, hazia lo mismo con los otros, hasta que todos fueron bien informados del santo varon. Acudian al principio los Clerigos forçados, y de muy mala gana ; pero puso nuestro Señor tanta gracia en los labios del fervoroso Padre, y vieron en el tan buen zelo y espiritu, y experimentaron en si tanto provecho, que no solo con gusto , pero muy agradecidos a la buena obra que se les hazia, venían todos. Sesenta eran los que acudian en cada gremio. Lo que les tratava era de la suma dignidad del Sacerdocio : El inestimable precio de las almas redimidas con la sangre del Hijo de Dios, y encomendadas a los Curas , y demas

Sa-

Sacerdotes; como avian de cumplir con su oficio; como avian de enseñar a los rudos la Doctrina Christiana; como avian de administrar los Sacramentos; como avian de dezir Missa, y rezar el Oficio Divino. Todo lo qual hazia no solo enseñando, sino persuadiendo a hazerlo bien hecho. Ocho dias solia gastar en platicar a vnos, y luego passava a hazerlo mismo con otros, poniendo nueva escuela de virtud, hasta que reformò a todos, con singular provecho no solamente de ellos, sino de toda la ciudad: porque el aprovechamièto del pueblo depende de la bondad y cuidado de sus pastores. Sirvio tambien la autoridad

Vida del Venerable

y opinion de santidad que tenian todos de el Padre Martin Gutierrez para cõponer negocios bien arduos.

Encontraronse el Corregidor de Salamanca, y el Governador del Obispo: fue grande la discordia que tuvieron, sin aprovechar vn entredicho, y cessacion a Divinis que se puso. El remedio fue tomar la mano el santo varon para componerlos, con lo qual se concordaron con gran contento de todos. Avia tambien dos vandos en la ciudad, siendo las cabeças principales dos cavalleros de ella: no solo muertes de algunos, pero guerra civil se temia. Fue el Angel de paz este siervo de Dios, que

que los foflegò, y hizo amigos.

No fue menos admirable en Valladolid este raro varon, porque no fue menos zeloso : Y afsi aviendo venido a aquella Ciudad para ser Rector de los nueſtros, fuera de otras cosas que hizo, introduxo que se predicasse en el patio de la Chancilleria por la Quaresma : El qual exemplo tomaron despues la Chancilleria de Granada, y la Audiencia de Sevilla. Introduxo que se predicasse tambien en la Capilla de la Vniuersidad. Y aviendo en Valladolid tres estudios de Gramatica, hizo que se les hiziesſen platicas, y los compuso de manera como si fueran los estudios de la Cõpañia;

Vida del Venerable

frequentando los Sacramentos, y acudiendo a otros ejercicios de devocion y piedad que vsa la Compañia en sus escuelas. Ordenò, que al entrar y salir de lición se hiziesse siempre oracion; y moviò en todos tanta devocion a la Virgen, que cada vno se queria esmerar en ser su devoto hijo. No se estrechava en nada la caridad de este gran amador de Dios, y de las almas, y assi se estendio a los niños de las escuelas de leer y escribir, que hazia se recogiesse todos los lueves en vna Iglesia para enseñarles alli la Doctrina Christiana.

Para con los pobres de las carceles tuvo igual caridad, y no menor providencia con vna Congre-

gacion que ordenó, y adelató mucho, para remedio de sus necesidades corporales y espirituales; no tenían que comer, ni Procurador ni Abogado que les sollicitasse sus causas. Perecieron diez en pocos dias de pura necesidad, y algunos sin Sacramentos. En el remedio de estos males velava esta Congregacion: Entraron en ella el Presidente de la Chancilleria, los Oydores, los Letrados, los Procuradores, y muchos Cavalleros de la ciudad. Dava cada vno su limosna para este efecto; fuera de la qual, ivan cada semana a servir dos a los pobres, dando principio a tanta caridad, el mismo Presidente. Tenian par-

Vida del Venerable

ricular cuidado de los enfermos. Demas de esto, se encomendava cada vno de la Congregacion de algun preso, para acabar con brevedad su causa, y echarle presto de la carcel. Fue de tanta edificacion esta obra, que corriendo su fama a varias partes, procuravan imitar su exemplo.

En estas y semejantes obras de fervor y caridad se ocupò toda su vida este zeloso Padre, mirando siempre por el provecho de los proximos: hasta que nuestro Señor quiso remunerar su vida llena de merecimientos, con vna muerte desamparada de todo consuelo humano.

Siendo Preposito de la casa professa

fessa de Valladolid, murio el B. Francisco de Borja General de la Compañia : Por esta ocasion fue elegido en la Congregacion Provincial el Padre Martin Gutierrez, juntamente con el Padre Juã Suarez Preposito de la casa professa de Burgos que avia entonces, para ir a Roma con el Padre Provincial de Castilla el Padre Gil Gonçalez de Avila, para la eleccion de nuevo General: todos tres varones insignes. Al passar por Francia, llegando cerca de vna Hermita de nuestra Señora, se pararon a hazer oracion. Allí dió la Virgen Santissima a su devoto hijo Padre Martin Gutierrez buenas nuevas de su muerte,

reve-

22 *Vida del Venerable*

revelandole como d'etro de ocho dias avia de morir y partirse desta vida miserable a la felicidad eterna. No mucho despues vinieron todos tres a caer en manos de herejes Hugonotes, que por azechanças les prendieron junto a Cardellach: apartaronlos luego del camino entre vnos montes, donde les despojarõ del poco dinero que llevavan para su viage: Llevaronlos de alli a vn castillo, donde les tornaron a examinar, y despojar de las ropas, libros, y papeles (y a las mulas de los cogines, cadenas, y estrivos) quitandoles los Diurnales, Cruces, Imagenes, Rosarios, y Reliquias, las quales ultrajaron ignominiosamente. Mu-

daronlos luego a otro castillo cō gran priessa, vnos de los herejes ivan delante, otros detras, otros mezclados con los siervos de Dios. Dezianles por el camino mil injurias, y palabras de afrenta, dando de palos a las mulas, y tambien a los que ivan en ellas. Un poco que cessò este rigor se confessaron entre si los Padres, para esperar la muerte, ofreciendo a Dios su trabajo y peligro. Los herejes tratavan entre si, y a los oídos de los mismos Padres, si los matarian, o esperarían el rescate. Vnos dezian, esperémos, que nos daràn bué dinero por ellos. Otros contradiezian, alegando que eran Españoles, y Clerigos; y su Rey
(de-

(dezian) aconsejó al nuestro m^astasse a nuestros predicantes, y maestros; y si no fuera por estos, nuestra religion (afsi llamavan a su error) prevaleceria. Si a nosotros nos prendiese la Inquisicion de España, por ningun dinero nos foltaria. Vno dezia: Yo daria veinte ducados por alguno de estos, para matarle luego. Otro añadia: Yo diera docientos ducados por lo mismo. Llegados a la fortaleza chicos y grandes les preguntavan quien eran, si Sacerdotes, o Monjes, y otras cosas semejantes. A todos respondian los Padres la verdad, con gran humildad y rendimiento. La determinacion fue, que muriesse, si no davan gran ref-

rescate: pedian quatro mil ducados, y como no llegassen a ofrecer mas que quinientos, vn hereje dio vna cuchillada al Padre Gil Gonçalez, y otro llevò a los otros dos Padres a vna torre, queriendolos despeñar de alli: Pero la esperança de algun interes, aunque poco, detuvo su homicidio. Dexaronlos en la torre, a donde tambien llevaron al Padre Provincial que estava herido. Entraron los siervos de Dios en consulta de lo que devian hazer. Vno dezia: No tratèmos de rescate, que mas vale morir por Christianos, Catolicos, y Sacerdotes, y enemigos de herejes. Otro replicava: Algun dia hemos de morir, y por ventura presto,

Vida del Venerable

presto, y podria ser que no hallafemos otro tal lance en nuestra vida : y pluguiera a Dios que no saliessen a partido de dineros, que cierto la ocasion era linda: Mas al fin no merezco yo tan dulce y tan hermosa muerte. Fue la resolucion: Ofrezcamosles lo que pareciere bueno por el rescate, porque no nos maten por la miseria del dinero: Y hecho esto, queda el morir por Christo, ofrezcamosle la vida.

No cupo esta dichosa fuerte fino al siervo de Dios Padre Martin Gutierrez, que como mas flaco y delicado de todos, vino del maltratamiento a morir, con tan grande desamparo como avia perdido

dido muchas vezes a Dios. Diole vn dolor de costado que en cinco dias le acabó, con tanta falta de todas las cosas, que ni aunque beber tenia, ni otro mayor regalo que vn poco de vaca azecinada: Y para ayudarle a morir, de vn cordon de la camisa, y de vn poco de cera se hizo vna candela y vna Cruz. Afsistiole el Padre Iuan Suarez en aquella hora, el qual cuenta su muerte con estas palabras.

Aviale Dios prevenido pocos dias antes con grandes sentimientos, de como no ay bien sino el que es eterno, ni ay mal sino lo que dura para siempre: Y alli le dio vna alegria que manifestava,

Vida del Venerable

como gustando de ella, y diziendo tener sed, y beber hasta satisfacer: O que ferà Dios mio tener sed, y beber hasta hartar! Gran cosa Dios! Començòsele a levantar el pecho, y a vidriarsele los ojos, y a caer vna lagrimita, a las diez de la noche: a la entrada del quinto dia las vltimas voqueadas y con ellas el alma al que la criò, que confio yo fue derecha al cielo, por la gran virtud que Dios le avia dado, por la buena doctrina y exemplo que dio en la Iglesia, y en la Compania; por la Fè, paciencia, y constancia que mostrò en esta ocasion, porque al fin murio siguiendo su obediencia, avien dose confessado generalmente; y avien-

aviendo confessado entre los herejes, y enemigos dela Iglesia Catolica, que era su hijo, y Sacerdote en ella, y murio estando preso por los que la aborrecian y perseguian. Plegue a Dios que vaya mi anima a donde està la fuya. Traia consuelo en su compañia, confiado que por el me avia de librar Dios de mal. Desconsolème de su enfermedad, temièdo que si Dios nos le quitava avia de ser por mis pecados, o por mi castigo. Deziale algunas vezes cosas de Dios y de la otra vida, como quien se las acuerda en aquel punto, y cierto que con confusion y ternura harta mia. Ayudavale con vna Cruz que hize con vn poquito de

Vida del Venerable

cera que nos avia quedado , por-
que muriesse con Cruz , y con
candela. Encomendèle el alma
con vn Diurnalico que se quedó
escondido del despojo , y acostè-
me a su lado , donde estuve hasta
la mañana sin ningû miedo ; antes
con mucha seguridad y consuelo.

No desamparò la Virgen San-
tissima a su devoto hijo, y grande
siervo despues de su muerte , por-
que aviendo fallecido Sabado a
las dos de la mañana , entrò en el
aposento vna muger con havito
de Francesa , pero muy honesto,
aviendo passado a vista de la gen-
te de guerra de la guarda de los
Franceses Hugonotes , habló al
Padre Iuan Suarez, y preguntòle

en lengua que el Padre entendio, si tenian alli algun cuerpo difunto, y si estava amortajado; y como no lo estuviessse, ella sacò vna favana limpia que traia debaxo de el braço, y le amortajò honesta y asseadamente, y le echò la bendicion. Y como el Padre se lo agradeciesse, y le ofreciesse algun dinero, ella respondió: No vine por esso: y luego se falió. Todos entendieron, que esta muger era nuestra Señora, o persona enviada por ella para remediar el aprieto de sus siervos vivos, y la necesidad de su siervo difunto.

Enterraronle fuera de la villa, junto a vna Cruz que estava enfrente de vna Iglesia. Y fue provi-

Vida del Venerable

dencia de Dios que no se perdiesse del todo la memoria del lugar donde fue enterrado: porque treinta años despues el Padre Diego de Torres (por la mucha devociõ y aficion que tuvo a este santo varron) yendo por Procurador de la Provincia del Perú, y passando por Francia, solicitó a los Padres de la Compañia de los Colegios mas cercanos a Cardellach, que hiziesse diligencia para buscar el santo cuerpo. Hizieronla con tanto cuidado, que le hallaron, con ciertas señales y testimonios de que era el mismo. Y quando bolvio de Roma se le entregaron, y le traxo cõsigo a España el año de mil y seiscientos y tres, entre-

gan-

gandosele al Padre Alonso Ferrer
Provincial de la Provincia de Cas-
tilla.

Y aunque el Colegio de Sala-
manca le pretendia, por aver si-
do el Padre Martin Gutierrez
Rector de el muchos años; mas
adjudicósele a la casa professa de
Valladolid, donde era Preposito
quando fue elegido para yr a Ro-
ma; Y puesto el santo cuerpo en
vna caixa de plomo cerrada, se co-
locó sobre las gradas de el Altar
mayor, al lado del Evangelio,
poniendo sobre la sepultu-
ra vna losa con es-
te letrero en
Latin.

Vida del Venerable

PATRI MARTINO
GVTIERREZ, NATO
ALMODOVAR, HVIUS
DOMVS PRAEPOSITO,
SINGVLARI PIETATE,
VIRTUTE, AC DOC-
TRINA VIRO, IN CAR-
CERE APVD HAERE-
TICOS CARDELLACI
IN GALLIA NARBO-
NENSI, VITA FVNCTO
ANNO M.D.LXXIII.
AETATIS XLIX. ATQVE
HVC INDE TRANSLA-
TO ANNO M.DC.III,
AMORIS ERGO
PATRES.DD.

Que en Romance quiere dezir.

Al Padre Martin Gutierrez, natural de Almodovar, Preposito de esta Casa, varon de singular piedad, virtud, y doctrina, que preso por los berreges de Cardellach en Francia, murio en la carcel el año de mil y quinientos y setenta y tres, a los quarenta y nueve de su edad. De a donde se trasladò aqui el año de mil y seiscientos y tres. Los Padres de esta Casa en señal de amor le dedicaron esta sepultura.

Los otros dos compañeros del siervo de Dios, despues de rescatados por los Padres de Leon de Francia, passaron adelante su camino a Roma, donde el Padre Gil

Vida del Venerable

Gonzalez comencò a hazer officio de Asistente, como avia sido electo en la Congregacion General antes que llegasse.

Estando alli, recibio vna carta de Santa Teresa de Iesus, muy reverenciada por toda España por su fantidad, en que le hazia saber como nuestro Señor le avia mostrado al Padre Martin Guierrez en el cielo gozando de su clara vista, con la Laureola de Martir.

Tambien en la Ciudad de Victoria vna Monja del Monasterio de Santa Clara, gran sierva de Dios, que tenia particular don de profecia que el Señor le comunicava, llamó al Cura de San Pedro

dro de aquella Ciudad, en cuya casa avian posado los tres Padres pocos dias avia. Preguntòle: Qual de aquellos Padres era muy devoto de nuestra Señora? El le respondió: Que el Padre Martin Gutierrez. Dixo ella entonces: Pues oy ha passado de esta vida en Francia, y caminado a la eterna. Lo mismo declaró a su Confessor, diziendole: Que vno de aquellos tres Padres de la Compañia, que yendo a Roma avia passado por alli, se avia ido al cielo, el qual era muy devoto de nuestra Señora. Y añadió: No le ha salido vana su devocion, porque la Serenissima Reina de los Angeles en alma y en cuerpo le ha

Vida del Venerable

ha dado colmadissimo premio.

Para que por aqui entendamos las mercedes y favores que esta Reyna soberana haze a sus fieles devotos; y lo que nosotros devemos procurar ferlo, y servir con entrañable afecto a esta Señora, y confiar en su amparo y proteccion.

Tambien se aparecio este santo varon con rostro muy alegre al fervoroso Padre Juan Fernandez, al qual dixo: Ruegote que nunca te olvides de Dios; exortandole a la continua presencia de nuestro Señor, de la qual el ya gozava en el cielo.

De este santo varon escrivieron muchos. El Padre Francisco Sachi-

P. Martin Gutierrez. 35

chino en la Historia de la Compañia en la segunda parte. Padre Antonio Valençuela en su Calendario. Mariano. Padre Iuan Burgesio, libro de patrocinió Virginis. Padre Luis de la Puente en la vida del Venerable Padre Baltasar Alvarez, cap. 27. Padre Geronimo Plati, libro primero de bono status Religiosi, cap. 34.



P. Martin Curruy.
chino en la Historia de la Com-
pañia en la segunda parte. Padre
Antonio Valencuela en la Calen-
dario. Mariano. Padre Juan Bur-
goño, libro de patrocinio Virgi-
nas. Padre Luis de la Fuente en la
vida del Venérable Padre Baltas-
zar Alvarez, cap. 27. Padre Ge-
orgio Plati, libro primero de
Dono Juan Religión.

cap. 34.





CON LICENCIA,

Impresso en IAEN,
Por Francisco Perez
de Castilla, frontero
de la Yglesia Parro-
chial de Señor San
Bartolome.

Año

M.DC. XXIX.



FRANCISCO DE S. J. ...
...

CON LICENCIA

Impreso en LA EN
Por Francisco Perez
de Castilla, Proprietario
de la Yglesia Parro-
chial de Señor San

Barceloneta
Año
M.DC.XXIX



